

Al pueblo organiza...

—(Viene de la pág. 1^a)

esta lucha.
NOVENO: Todas esas organizaciones: Comités de Consumo, Juntas Progresistas, Patronatos Escolares, Organizaciones obreras, Campesinas, organizaciones femeninas, organizaciones juveniles, deben constituirse en movilizadores de la opinión pública por medio de mítines, hojas sueltas, la radio y prensa.

DIEZ: Todas esas organi-

El c. Manuel Mora...

—(Viene de la pág. 1a.)

humano que Mr. Chittenden. Espero que él se decida a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores del banano. Con respecto al caucho nos dió explicaciones muy interesantes; y sobre todo, nos puso en claro, respondiendo a algunas preguntas que le formulé, que la United lo que busca es una forma de utilizar las tierras abandonadas y no cooperar en la tarea de ganar la guerra. Le hice ver que nosotros lo que pretendíamos era que la United nos dejara una parte de la riqueza que va a extraer de nuestro suelo en forma de caucho y que no se lo lleve todo. Me contestó Mr. Hammer que es justa nuestra pretensión, pero que ellos van a hacer un ensayo y que no pueden desde ahora comprometerse a dar nos nada porque el negocio es incierto. Le repliqué: en ese caso es injusto que nos exijan un compromiso para treinta años. Ustedes pueden hacer el ensayo en diez o doce años y después entramos a firmar un contrato en regla. Alrededor de esto se promovió un largo debate y por fin, Mr. Hammer aceptó las siguientes modificaciones: bajar el plazo a veinte años, aceptar las leyes sociales y de protección al trabajador, pagar el impuesto de dular y dar preferencia en la venta del caucho a las industrias nacionales. Entiendo que esas modificaciones está consultándolas Mr. Hammer con Boston. Este fué, en síntesis, el resultado de esa conversación. Claro que lo mejor sería no contratar, y esta sigue siendo nuestra tesis. Pero entre el primitivo contrato y este nuevo, estaremos con este último.

Estoy segura de la...

—(Viene de la pág. 2.)

da en los campos de España entre el pueblo español y el pueblo soviético, del que nosotros recibimos ayuda generosa en los días difíciles de nuestra guerra. Yo os agradezco profundamente el cumplimiento de la promesa vengadora que hicisteis en memoria de mi hijo. Yo sé que no es una tarea fácil cumplir una promesa de tal naturaleza. Y, sin embargo, vosotros la habéis cumplido con creces! ¡Gracias, queridos combatientes! ¡Muchas gracias! Yo conozco la vida dura del frente y, por ello, puedo apreciar vuestro heroísmo, vuestro esfuerzo, vuestra abnegación, que es el heroísmo de todos los combatientes del Ejército Rojo y de todo el pueblo soviético. Día a día, hora por hora, sigo los momentos duros y difíciles y los días de gloria inmortal del gran Ejército Rojo que Stalin y el Partido Bolchevique han forjado y educado. Y estoy segura de la Victoria, estoy segura que la vitoria fascista será aplastada en la sagrada tierra soviética, y que vuestras armas abrirán para todos los pueblos los caminos de la libertad y de la justicia.

Habéis cobrado de los chacales hitlerianos la sangre de mi hijo! Habéis realizado lo que yo misma hubiera querido realizar. ¡Matad alemanes! ¡Por la libertad de vuestra tierra, que es nuestra segunda patria! ¡Defended vuestra vida y la vida y la libertad de todo el pueblo soviético!

Os abrazo a todos con cariño de madre y os deseo la vuelta victoriosa a vuestros hogares para ser la alegría y el orgullo de vuestro pueblo y de vuestras familias.

DOLORES IBARRURI, madre del teniente mayor de guardia, condecorado, Rubén Ibaruri, herido gravemente en la defensa de Borisov y muerto en la defensa de Stalingrado.

zaciones deben dirigirse al Gobierno, al Congreso, a la Junta de Abastos, exigiendo energía y decisión rápida para adoptar medidas contra la carestía de la vida.

Estas son las primeras instrucciones concretas que gira el Partido Comunista al pueblo. No son complotos secretos, ni consignas peligrosas. La orden es de ORGANIZACIÓN y más organización del pueblo en todas partes. Cuando los políticos y los especuladores sientan esta fuerza arrolladora, temblarán como ratas que han engordado aprovechándose de la ignorancia y desunión del pueblo.

ANTES DE TERMINAR: Ponemos en guardia al pueblo: Posiblemente al tratar de desarrollar este plan, haya gentes ignorantes y maliciosas que traten de sembrar la desconfianza y de negar su colaboración diciendo que esos planes son comunistas y que ellos no quieren hacerle el juego al Partido. Prefieren esos señores hacerle el juego a los especuladores y a los quintacolumnistas, que ayudar al pueblo en una campaña por el abaratamiento de la vida. ¡Mucho cuidado! con esas torcidas corrientes de opinión que favorecen la especulación! El pueblo conoce su Partido Comunista, tiene confianza y sabe que toda la fuerza que acumulamos es fuerza para derrotar a los eternos enemigos del pueblo encaretados muchas veces con la V de la Victoria.

MANOS A LA OBRA! Que sientan los responsables el puño duro del pueblo que sabe organizarse para pelear no por un candidato, sino por el abaratamiento de la vida!

REPETIMOS: Este plan, no se quedará en el papel! Se

En el rico Cantón de PURISCAL...

—(Viene de la pág. 3^a)

a 45 la libra. Y Tabarcia, por ejemplo, que es un lugar agrícola tiene que llevar verduras, importadas, como si dijéramos.

Señor Presidente: si los agricultores están defendidos por los altos precios, también los jornaleros deben tener salarios más altos. Haga Ud. que las autoridades obliguen a hacer efectivo el salario mínimo en esos lugares. La emigración le está quitando brazos a la agricultura y eso empeora más la situación del país. Si los campesinos de Puriscál encuentran en sus campos buenos salarios, no emigrarán y darán sus fuerzas y su sudor a la patria costarricense.

Panorama Internacional...

—Viene de la pág. 2a.

BRASIL
la Esperanza", símbolo más alto de la unidad de la causa popular antifascista brasileña y continental. Pese al movimiento amplísimo de masas y a la actitud progresista de Osvaldo Aranha, Ministro del Exterior, y de otros elementos gubernamentales, aún subsisten fuertes obstáculos para que se logre esta exarceración ansiada por las masas nacionales.

Uno de estos impedimentos lo constituyen los elementos "Integralistas", agentes nativos del Eje, quienes oponen sus grandes influencias en ciertas esferas del Gobierno, el ejército y la policía, para frustrar las más sentidas demandas de la clase obrera y del pueblo brasileño.

Al mismo tiempo, abógase por el retorno al país de los eminentes patriotas anti-nazis Dr. Oscar Creydt, Obdulio Barthe y Tomás Mayol, dirigentes del Partido Comunista, y el Coronel Franco, figuras de altos relieves y destacados líderes de las fuerzas progresistas que luchan por la unidad nacional y por una más efectiva ayuda a los aliados, limpiando al país de espías del Eje, pro-nazis, y por un régimen democrático amplio y sin excepciones.

CHILE

da a la política de Hitler y sus vasallos y, por tanto, se estaba contribuyendo también de esta forma a la lucha contra los heroicos combatientes soviéticos, americanos e ingleses, que se batían contra las hordas hitleriano-fascistas.

A este efecto se ha emprendido una gran movilización entre los trabajadores para cortar de raíz los embarques legales y los de contrabando. En tal sentido se han hecho llamamientos a los trabajadores salitreros de María Elena, Pedro de Valdivia, Humbertone, Brac, Mapocho, Bella Vista, Anita Cecilia y Santa Rosa; a los obreros marítimos de Iquique, Teпоquilla, Antofagasta, Chafaral, Valparaiso, San Antonio y, por último, a los obreros del cobre de Sewell, Chuqui, Potrerillos, El Salado, la Despreciada.

La campaña se conduce con el vaído ritmo solidario entre los sectores de los trabajadores y el pueblo chileno. Al mismo tiempo, tiene lugar un amplio movimiento contra los falangistas y agentes nazis, los que movilizan todos sus recursos para impedir el triunfo de esta labor de lucha y apoyo a las Naciones Unidas.

PUERTO RICO

"...La clase obrera y campesinana es resueltamente partidaria de nuestra independencia nacional, ya que la guerra que libramos contra el nazifascismo es una guerra revolucionaria de defensas nacional de todos los pueblos del mundo... Grandes núcleos de los partidos y organizaciones que abogan por la "estadidad" se han

boración diciendo que esos planes son comunistas y que ellos no quieren hacerle el juego al Partido. Prefieren esos señores hacerle el juego a los especuladores y a los quintacolumnistas, que ayudar al pueblo en una campaña por el abaratamiento de la vida. ¡Mucho cuidado! con esas torcidas corrientes de opinión que favorecen la especulación! El pueblo conoce su Partido Comunista, tiene confianza y sabe que toda la fuerza que acumulamos es fuerza para derrotar a los eternos enemigos del pueblo encaretados muchas veces con la V de la Victoria.

MANOS A LA OBRA! Que sientan los responsables el puño duro del pueblo que sabe organizarse para pelear no por un candidato, sino por el abaratamiento de la vida!

REPETIMOS: Este plan, no se quedará en el papel! Se

Si en la presente...

—(Viene de la 1a. pág.)

a través de todas las etapas intermedias y de todos los compromisos creados, no por nosotros sino por la marcha de la evolución histórica, vemos claramente y perseguimos claramente nuestro objetivo final".
Muchos años después de es la publicación de Engels, el camarada Lenin, conductor genial de la revolución rusa, escribió sobre el mismo tema en su libro "Extremismo, enfermedad infantil del comunismo". En esta obra Lenin le salió al paso a los comunistas "de izquierda" de Alemania después de la guerra del 14: "No es posible que los izquierdistas alemanes ignoren —escribió— que toda la historia del bolchevismo, antes y después de la revolución rusa, está llena de acuerdos, de compromisos con otros partidos, sin aceptar los partidos burgueses".

Como se ve, los grandes teóricos del socialismo nunca se opusieron de plano a los "compromisos" o "pactos". Lenin dice que ni se pueden aceptar como buenos todos los pactos, ni se pueden condenar como malos. La cuestión estriba, dice el gran estratega, en saber cuando un pacto o un compromiso se justificó por la existencia de condiciones objetivas, y cuando no se justificó. De manera que, desde el punto de vista de los principios, no se puede sostener que son inconvenientes los pactos entre nuestro partido y uno o varios partidos burgueses.

En ninguna época ha sido quizás más absurdo oponerse "por principios" a suscribir pactos como en la época presente. En esta época en que estamos presenciando hechos reales como el pacto de la Unión Soviética con todas las Naciones Unidas en la lucha contra el Eje totalitario; en que estamos viendo a los partidos comunistas de todo el mundo, aliados o luchando por aliarse con todos los partidos y fuerzas progresistas de sus respectivos países, para combatir las quintas columnas y la reacción interna en todas sus manifestaciones.

En lo que respecta a nuestro propio país, podemos decir que el Partido Comunista ha suscrito ya varios pactos y alianzas. En ninguno de esos pactos o alianzas traicionó los intereses que representa y por eso ninguno de ellos lo desprestigió ni lo debilitó. Por el contrario, tales pactos han contribuido a ampliar su influencia sobre las masas.

En lo que respecta a nuestro propio país, podemos decir que el Partido Comunista ha suscrito ya varios pactos y alianzas. En ninguno de esos pactos o alianzas traicionó los intereses que representa y por eso ninguno de ellos lo desprestigió ni lo debilitó. Por el contrario, tales pactos han contribuido a ampliar su influencia sobre las masas.

Asimismo, ha quedado funcionando un Comité Coordinador, en cargo de realizar los trabajos para la celebración de un nuevo Congreso de Trabajadores. Dicho Comité, pese a las dificultades con que tropieza —algunos de los mejores dirigentes sindicales vienen siendo objeto de persecución— está desplegando gran actividad y próximamente se reunirá en una ciudad del Ecuador a fin de adoptar acuerdos definitivos.

BOLIVIA

A consecuencia de la represión desencadenada por los patronos mineros, se encuentra en prisión el líder Aurelio Alcoba, Secretario General de la Confederación de Trabajadores de Bolivia, así como los dirigentes mineros de la región de Potosí, a los cuales el gobierno se ha negado poner en libertad, a pesar de los numerosos mensajes cursados por las organizaciones obreras y representativas de la democracia y de la causa antifascista.

ma a semana informaremos desde estas columnas, el desarrollo de esta movilización popular.

¿Cuáles serán los primeros barrios que constituyan sus comités? ¿Cuáles serán las organizaciones que tomen primero su lugar en esta lucha?

¿Cuándo se organizará el primer grupo de mujeres dispuestas a luchar por el abaratamiento de la vida?

Esperamos que la juventud en esta oportunidad, sabrá también ocupar su puesto, como lo hizo el 15 de mayo!

Si en la presente...

—(Viene de la 1a. pág.)

a través de todas las etapas intermedias y de todos los compromisos creados, no por nosotros sino por la marcha de la evolución histórica, vemos claramente y perseguimos claramente nuestro objetivo final".

Muchos años después de es la publicación de Engels, el camarada Lenin, conductor genial de la revolución rusa, escribió sobre el mismo tema en su libro "Extremismo, enfermedad infantil del comunismo". En esta obra Lenin le salió al paso a los comunistas "de izquierda" de Alemania después de la guerra del 14: "No es posible que los izquierdistas alemanes ignoren —escribió— que toda la historia del bolchevismo, antes y después de la revolución rusa, está llena de acuerdos, de compromisos con otros partidos, sin aceptar los partidos burgueses".

Como se ve, los grandes teóricos del socialismo nunca se opusieron de plano a los "compromisos" o "pactos". Lenin dice que ni se pueden aceptar como buenos todos los pactos, ni se pueden condenar como malos. La cuestión estriba, dice el gran estratega, en saber cuando un pacto o un compromiso se justificó por la existencia de condiciones objetivas, y cuando no se justificó. De manera que, desde el punto de vista de los principios, no se puede sostener que son inconvenientes los pactos entre nuestro partido y uno o varios partidos burgueses.

En ninguna época ha sido quizás más absurdo oponerse "por principios" a suscribir pactos como en la época presente. En esta época en que estamos presenciando hechos reales como el pacto de la Unión Soviética con todas las Naciones Unidas en la lucha contra el Eje totalitario; en que estamos viendo a los partidos comunistas de todo el mundo, aliados o luchando por aliarse con todos los partidos y fuerzas progresistas de sus respectivos países, para combatir las quintas columnas y la reacción interna en todas sus manifestaciones.

En lo que respecta a nuestro propio país, podemos decir que el Partido Comunista ha suscrito ya varios pactos y alianzas. En ninguno de esos pactos o alianzas traicionó los intereses que representa y por eso ninguno de ellos lo desprestigió ni lo debilitó. Por el contrario, tales pactos han contribuido a ampliar su influencia sobre las masas.

Resolución del Presidium...

—Viene de la pág. 2^a

trabajo de esta organización, a los intereses políticos vitales del movimiento obrero en su conjunto, a las peculiaridades de la situación histórica concreta y a las tareas que se deducen directamente de esta situación. Los comunistas recuerdan el ejemplo del gran Marx, que aglutinó a los obreros de vanguardia en la asociación internacional de trabajadores, y luego, cuando la Primera Internacional había cumplido su misión histórica sentando los cimientos para el desarrollo de los partidos obreros en los países de Europa y América, una vez que hubo madurado la necesidad de crear partidos obreros nacionales de masas, procedió a la disolución de la Primera Internacional, puesto que esta forma de organización no correspondía ya a aquella necesidad.

Partiendo de las consideraciones ya citadas, y teniendo en cuenta el crecimiento y la madurez política de los Partidos Comunistas y de sus cuadros dirigentes en los diversos países, y considerando, además que durante la guerra actual, una serie de secciones plantearon la cuestión de disolver la Internacional Comunista como centro dirigente del movimiento obrero internacional el Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comu-

Eleccionalmente hablando, el Partido Comunista se alió al partido que postuló la candidatura de don Ricardo Jiménez en el anterior proceso electoral. Así se formó la llamada Alianza Democrática. Tal alianza no llegó hasta el fin en vista de que don Ricardo Jiménez renunció su candidatura en virtud de los atropellos de que estaba siendo objeto su partido por parte del gobierno de León Cortés.

En las actuales condiciones, si fracasa la Unidad Nacional a base de un solo candidato, ¿debe nuestro Partido procurar un pacto de alianza? En el criterio de su dirección, sí. Lo contrario sería negar a la clase obrera el derecho de participar en la determinación de un proceso eleccionario que puede ser en muchos aspectos decisivos para su porvenir, o mejor dicho, para el porvenir de sus derechos y de sus reivindicaciones. ¿Quiere decir eso que el partido de la clase trabajadora, es decir, el Partido Comunista, debe pactar una alianza electoral en cualesquiera condiciones? No, bajo ningún concepto. Si el Partido Comunista pacta una alianza, tal pacto debe tener como base condiciones impuestas por los intereses del pueblo y, fundamentalmente, por los intereses de la clase trabajadora nacional. Eso significa que nuestro Partido exigirá, caso de suscribir un pacto, un programa que plantee la solución de los más importantes problemas de nuestro pueblo en la post-guerra; un programa que responda a los intereses de las grandes mayorías de la población nacional. Exigirá, además, el mantenimiento de las Garantías Sociales y del Código del Trabajo, sin mutilaciones de ninguna especie. Exigirá también determinadas garantías del cumplimiento de los compromisos, entre otras, representadas por otras, cierta representación en el Congreso y en las municipalidades.

Si un pacto de esta naturaleza llegara a firmarse, distará mucho de parecerse siquiera a los famosos pactos que dieron por el suelo con el Reformismo. Aquellos pactos fueron vergonzosas capitulaciones, que no sirvieron para otra cosa que para proporcionar ministerios a los santos grandes, además de otras prebendas, tales como representaciones diplomáticas, pago de la llamada deuda política, etc. Por otra parte, los ministros y diputados elegidos por el reformismo no cumplieron jamás con el deber en que estaban de utilizar sus altas posiciones para servir los intereses de los trabajadores que los habían llevado allí. Tampoco los ministros y ministros Reformistas dieron ni siquiera parte de sus sueldos para contribuir al desarrollo del movimiento obrero y de su propio partido.

Fué notorio también que los pactos Reformistas se efectuaron a espaldas del pueblo y de la base del propio partido. Jorge Volio, en su famoso manifiesto a los reformistas en 1924, así lo reconoce cuando dice que ha sido él, consultando con la almohada en la "Vi-

lla de Sorelois", quien decidió plegar su diputación a la riarista. Por otro lado, Volio aseguró en ese manifiesto a sus correligionarios que había decidido apoyar a don Ricardo sin condiciones, y más tarde se supo que sí las había, pero que tales condiciones habían sido calladas. No fué por casualidad que el Reformismo resultó luego con 3 ministros en el gabinete de don Ricardo y varios pueos diplomáticos, aparte de otras gollerías.

Como consecuencia de la anterior conversación tuve una entrevista, horas más tarde, con don Fernando Castro Cervantes. Le planteé al Sr. Castro las mismas cuestiones que dejo mencionadas atrás y obtuve de este señor una respuesta categórica y halagadora. Me dijo que él se comprometía a intervenir personalmente para conseguir la financiación de la industria pesquera, y que por su parte, estaba dispuesto a dar un aporte inicial de cien mil colones. Agregó que conversaría al día siguiente, con el Gerente del Banco de Costa Rica, don Jorge Hine, para conseguir de esta institución otro aporte. Estuvo de acuerdo, además, en que el 50% del producto del impuesto ganadero se dedique a amortizar y servir el empréstito necesario para financiar la pesquería.

El señor Castro Cervantes se entrevistó con el señor Hine conforme lo convenido y entre ambos redactaron el proyecto de ley que hoy me permito someter a vuestra consideración. Se trata de hacer una emisión de bonos por la suma de cuatrocientos mil colones. Esos bonos devengarán un interés del 6% anual y tendrán una serie de privilegios muy apreciables. Se amortizará el empréstito con el 50% de lo que produzca el impuesto ganadero. Ese impuesto producirá, por término medio, ₡ 157.812,14 por año. Por consiguiente, al servicio y amortización del empréstito dicho se destinará una suma anual de ₡ 78.906,00.

Todos los detalles de la financiación están contemplados en un pliego adjunto elaborado por los mismos señores Hine y Castro Cervantes. La idea, señores diputados, es, que la Comisión que va a dictaminar sobre la ley protectorista de la ganadería, in corpore en ese proyecto las disposiciones del que tengo el honor de proponer.

El pueblo comera...

—(Viene de la 1a. pág.)

Presidente de la República a establecer la pesquería en Costa Rica y nosotros no tendremos inconveniente en ayudar a proteger la ganadería en la forma en que Ud. propongan. Los compañeros mencionados me respondieron que ellos estaban en condiciones de afirmar, que los ganaderos veían con simpatía el posible establecimiento de la industria pesquera en Costa Rica, y que no tenían el menor interés en obstaculizarla. Al mismo tiempo, me ofrecieron dar todo su apoyo para hacer realidad la idea que vengo comentando.

Como consecuencia de la anterior conversación tuve una entrevista, horas más tarde, con don Fernando Castro Cervantes. Le planteé al Sr. Castro las mismas cuestiones que dejo mencionadas atrás y obtuve de este señor una respuesta categórica y halagadora. Me dijo que él se comprometía a intervenir personalmente para conseguir la financiación de la industria pesquera, y que por su parte, estaba dispuesto a dar un aporte inicial de cien mil colones. Agregó que conversaría al día siguiente, con el Gerente del Banco de Costa Rica, don Jorge Hine, para conseguir de esta institución otro aporte. Estuvo de acuerdo, además, en que el 50% del producto del impuesto ganadero se dedique a amortizar y servir el empréstito necesario para financiar la pesquería.

El señor Castro Cervantes se entrevistó con el señor Hine conforme lo convenido y entre ambos redactaron el proyecto de ley que hoy me permito someter a vuestra consideración. Se trata de hacer una emisión de bonos por la suma de cuatrocientos mil colones. Esos bonos devengarán un interés del 6% anual y tendrán una serie de privilegios muy apreciables. Se amortizará el empréstito con el 50% de lo que produzca el impuesto ganadero. Ese impuesto producirá, por término medio, ₡ 157.812,14 por año. Por consiguiente, al servicio y amortización del empréstito dicho se destinará una suma anual de ₡ 78.906,00.

Todos los detalles de la financiación están contemplados en un pliego adjunto elaborado por los mismos señores Hine y Castro Cervantes.

La idea, señores diputados, es, que la Comisión que va a dictaminar sobre la ley protectorista de la ganadería, in corpore en ese proyecto las disposiciones del que tengo el honor de proponer.

nista, imposibilitado, a consecuencia de la guerra mundial, de convocar un Congreso de la Internacional Comunista, se permite someter a la aprobación de las Secciones de la Internacional Comunista, la proposición siguiente: Disolver la Internacional Comunista como centro dirigente del movimiento obrero internacional, liberar a las secciones de la Internacional Comunista de las obligaciones derivadas de los estatutos y resoluciones de los Congresos de la Internacional Comunista.

El Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista exhorta a todos los Partidos Comunistas a concentrar sus fuerzas para apoyar por todos los medios y participar activamente en la guerra liberadora de pueblos y estados de la coalición antihitleriana a fin de acelerar la derrota del enemigo mortal de los trabajadores, el fascismo alemán y sus aliados y vasallos.

Los miembros del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista:
DIMITROV, ERCOLI, FLORIN, GOTTWALD, KOLAROV, KOPLINING, KAUSSEN, MANUILSKY, MARTY, PIECK, SHANOV y THOREZ.
A esta resolución se adhieron los siguientes representantes de los Partidos Comunistas: BIANCO (Italia), DOLORES IBARRURI (España), LEHTINEN (Finlandia), PAUKER (Rumania), y RAKOSI (Hungría).